

[Historia]Un verano con mamá

[EPISODIO 2. PARTE 3: Preludio a una nueva vida.]

“Phew, ha sido un buen viaje. Aunque mañana tendré agujetas”-Dije acomodando las alas para recogerlas. Andrea desmontó y empezó a soltar los arneses que sujetaban la silla con el cuello de la bestia. Intentaba llegar a un resorte demasiado alto para ella, por lo que fui a ayudar y acabamos quitando la silla entre los dos.

El porche daba a un gran ventanal de cristal transparente detrás del cual había una versión más espaciosa del salón de mi casa de la Tierra, con algunos añadidos más.

"Guau, es grande"-Dije.

"Será nuestro nuevo hogar"-Dijo Andrea."Está todo listo para vivir aquí. Sólo faltábamos nosotros. Oh, ¡mi mochila!"

La dragona se adelantó a la petición de Andrea y regurgitó el saco y lo echó al suelo, cubierto de babas.

"Gracias"-Dijo.-"¿Podrías llevarlo un segundo?"

Le llevé el saco y me mojé las manos. Entonces el ventanal se abrió hacia los lados y entramos en la casa Andrea y yo solos porque de la matriarca sólo cabía su cabeza. Había un jacuzzi nada más entrar cuyo tamaño sugiere que sirve para varias personas, con toallas dobladas colgadas en un perchero. El salón contaba con un sillón grande, algunos asientos más pequeños y algunas estanterías en las paredes llenas de libros. Una gran pantalla de televisión estaba en frente del sofá. También había en un discreto rincón una cadena de música con algunos vinilos guardados y otras músicas de los 80'. Era un sitio amplio, espacioso y ordenado, iluminado por lámparas de luz cálida que lo hacían acogedor.

Me acerqué al jacuzzi, que estaba vacío y lo usé para sacar la mochila de Andrea sobre él sin manchar el suelo del salón.

"Oh, gracias. No quería pringarme de nuevo."-Dijo Andrea.

"Tengo que ir a ayudar a otros a transformarse. Últimamente ha habido un montón de brotes seguidos en la Tierra, os dejo, mis pequeños"-Dijo la dragona matriarca.

"Espera, mamá..."-Dije, deteniéndola.

"¿Qué ocurre?"

"Ehm... Oye, ¿te queda algo de líquido de ese que había en tu estómago?"-Pregunté algo inquieto.

"Ohh, ya... Efectivamente tengo. Y también es mi obligación purgarlo todo para el siguiente huésped. Lo haré aquí si insistes"-Propuso.

"Si, por favor"-Respondí apresuradamente.

Se acercó al jacuzzi, que era como una piscina, y tuvo unos espasmos que hicieron que vomitara todo sobre él, llenándolo hasta que se desbordó. Era un líquido espeso transparente con tonos lechosos cubierto de burbujas de aire que se fueron disipando.

"¿Contento? Ahora sí me voy. No me esperéis en unos días"-Dijo la dragona. Se dio la vuelta y alzó el vuelo mientras nos despedíamos.

"Vaya, el trabajo"-Dije.-"Uhm... ¿Están todas mis cosas por aquí?"

"Todo, ha sido una mudanza completa. También hay ropa limpia en nuestra habitación."

"Nuestra"-Dije por lo bajo. Compartir un hogar con Andrea fue un sueño realizado."¿Me enseñas la casa?"

"¡Claro!"-Dijo. Andamos por el salón en dirección al sillón, que estaba pegado a la pared. Justo enfrente del sillón había una mesa de la misma altura. Desde ahí se puede ver la televisión, y detrás las grandes ventanas con la ciudad al fondo.

Entramos por una puerta espaciosa a pocos pasos del sillón por la izquierda y dimos con un pasillo ancho que daba a muchas habitaciones. La central era la más grande con una cama de matrimonio en el centro con sábanas blancas y una manta con siluetas de aves bordadas que la cubría. El cabezal de la cama estaba apoyado en la pared del fondo y había dos ventanas a los lados desde las que se veían los edificios más altos e impresionantes. Había dos mesillas de noche a los lados, y un gran armario con cajones y puertas en la pared perpendicular a la derecha de la puerta de entrada.

En la pared izquierda hay un escritorio de madera con algunos libros de mis materias y apuntes, y un zapatero mediano.

"¿Esta es la nuestra?"-Pregunté.

"Sí, tendrás que acostumbrarte a verme despeinada por las mañanas"-Dijo.

Me llevó a las demás habitaciones. A la izquierda de la nuestra hay más habitaciones más pequeñas con muebles pero vacías. En algunas hay varias camas e incluso literas de dos pisos.

En el ala derecha del pasillo hay un cuarto de baño cerca de la habitación central con una bañera mediana con ducha situada a lo largo en el fondo. Tres toallas colgaban de

un perchero junto a la ducha, una de ellas azul era la mía, la otra con decoraciones de algún anime era de ella y la roja de mi madre. Un retrete, bidé y lavabo están situados en la pared perpendicular. Sobre el lavabo hay un mueble con elementos de aseo como cepillos de dientes, cremas, etc. En la otra pared hay baldas con algunas colonias. El baño parecía hecho para ser personal o privado, muy diferente al siguiente cuarto de baño.

La siguiente puerta más a la derecha daba a un gran cuarto de baño comunitario con un plato de ducha al fondo grande y varias duchas, en cada una hay varias baldas, todas vacías. También varios lavabos puestos en fila con espejos y cajones y unos retretes metidos en habitáculos privados.

"Este es el baño de los invitados en caso de que haya demasiados como para que no puedan usar el otro"-Indicó.

Andrea me llevó a la siguiente puerta, que daba a un gimnasio con diversos artilugios típicos como pesas, bicicleta estática, cintas de correr, un par de sacos...

La siguiente habitación era una biblioteca grande con muchas estanterías de madera decoradas con relieves que guardaban libros ordenados por temas. Desde libros específicos para ganar conocimientos hasta diccionarios de varios idiomas pasando por novelas modernas, clásicos o libros de historia. Olía a madera y libros antiguos. Había un único largo escritorio en la base de las estanterías que bordeaba toda la biblioteca y sólo se cortaba en la entrada. Varias plumas, bolígrafos y diferentes tipos de hojas para escribir y dibujar estaban guardados en los cajones, y había varias sillas de madera con respaldo y reposabrazos colocadas junto al escritorio.

Las siguientes habitaciones amuebladas pero vacías no merecen describirse por ahora. Son meras habitaciones comunes para invitados.

"¿Qué te parece?"-Preguntó.

"Me gusta, aunque me gustaría comer algo y darme un baño. Tengo ganas de nachos y tacos"-Dije.

"¡Yay, tacos! Iré a pedirlo"-Se fue corriendo al salón sin soltarme la mano.

"Son las siete de la tarde, podríamos aprovechar para cenar ya"-Sugirió ella.

"Me parece bien, tengo hambre después del viaje"-Dije.

Cuando llegó la cena comimos y reímos juntos, y me explicó algunas cosas extrañas sobre el Xcentrum II y sobre su historia hablándome sobre la gran guerra que hubo hace mucho tiempo y que casi destruye toda la vida sobre el planeta. También hablamos sobre las criaturas que lo poblaban y sus comportamientos curiosos, me dijo que en la biblioteca hay registros detallados sobre algunos de estos seres. Hablamos hasta que se puso el sol y terminamos la cena.

"Está refrescando. Me pregunto si sería un buen momento para ir al jacuzzi"-Dijo

"Oh, un baño relajante. Vamos"-Dijo ella.

"Esta es la segunda vez que me desnudo ante ti, hoy si hay tiempo para terminar"- Dijo mientras empezaba a desatar el calzado. Andrea fue más rápido y se metió primero.

"Está calentito, el termostato debe de haberse activado al llenarse"-Dijo mientras se sentaba y recostaba. El nivel le cubría sobre los pechos.

Cuando me terminé de desnudar yo, recordé la ausencia de bulto en mi entrepierna.

"Oye, tenemos que hablar sobre... esto."-Dijo señalándome la rendija que estaba donde debería estar mi pene.

"Mmmm... Métete rápido y hablamos..."-Dijo relajándose en el calor de la baba de dragona.

Me puse a su lado y metí las patas. Efectivamente seguía tan caliente como lo recordaba en el estómago de la Matriarca. Me senté junto a Andrea, aún sentado era bastante más alto que ella. Recordé la aventura en la dragona, habían sido unos momentos que desearía poder repetir. Metí también las alas y me sumergí hasta el cuello en aquel líquido viscoso y volví a sentarme después, sacando alas y brazos fuera del jacuzzi para apoyarme.

"Hmmm... Creo que me voy a dormir aquí"-Dijo.

Andrea se escurría hacia dentro por la lubricación que tenía cualquier sitio al que agarrarse, por lo que tenía que aguantarse sujetándose con fuerza al borde.

"Ven a mi regazo, Andrea."-Dijo mientras le tendía una mano desde la que colgaban hebras de líquido viscoso cayendo.

Tomé a Andrea y la traje hacia mí, sentándola entre mis piernas y abrazándola gentilmente desde detrás, poniendo mis manos sobre su abdomen. Ella se recostó sobre mí y entrelazamos las manos bajo el líquido.

"Hmmm, esto es muy... romántico"-Dijo ella.

"Me alegro de que tengamos la misma opinión sobre esta guarrada"-Dijo.

"Haha, sí..."-Dijo casi susurrando.

Mi mano derecha sobre su abdomen bajó despacio, deslizándose como una sombra, hacia su vulva. Bajé hasta notar sus labios y me detuve.

"Mmm, por favor sigue"-Dijo. Noté como se abría de piernas al sentirlas presionando sobre las mías

"Hey, sólo estoy calentando. Jejeje. Tendrás que esperar un poco más..."

Acaricie los labios mayores y los arañé muy ligeramente con mis garras, ante lo cual Andrea inspiró rápidamente y se tensó para volver a dejarse caer de nuevo al seguir acariciando la zona.

"OOOOooohh..."-Gimió.-"Eso no me lo esperaba *risa tonta*"

Avancé despacio y me paré de nuevo sobre los labios menores.

"Ohh... Otra vez..."-Dijo.-"Eres una horrible persona"

"Teehee"

Masajee los dos lados con el índice y corazón, que deslizaban apartando la carne.

"Ay... Madre"-Dijo mientras hacía movimientos pélvicos para aumentar el contacto. Mientras tanto con la mano izquierda pellizqué con suavidad su pezón derecho, y sujeté firmemente el pecho. Después cambié al otro. La piel tersa me devolvía las caricias.

Después metí los dos dedos en la entrada de la vagina, que me recibió abriéndose. Los introduje despacio hasta que estuvieron dentro.

"Aaahhh... Sí. Ufff, eres bueno..."-Gimió con la respiración alterada.

"Ahora cierra los ojos y déjate llevar como un pez en una corriente"-Dije mientras le agarré el cuello con la mano izquierda y se lo mordí gentilmente a lo 'vampiro que te muerde románticamente por detras' a lo que ella respondió con un ligero gemido.

Se me ocurrió entonces besarla mientras le daba aquel masaje. Desde esta mala posición, recordando que podía sacar la lengua bastante lejos, saqué la lengua tentacular y la pasé deslizándose despacio pegada por su mejilla derecha y cuando su extremo estuvo en sus labios, abrió la boca y la absorbió como un espagueti, hasta casi tragársela. Pude notar su úvula mientras pegaba su lengua a la mía.

Llevó su brazo derecho tras mi cuello y se sostuvo mientras ahora mi lengua acariciaba su paladar. El beso no duró para siempre, aunque ambos lo deseamos, ya que el masaje hacia crecer cada vez más su tensión sexual acumulada. Alcanzó el primer orgasmo cuando presioné el clítoris con el pulgar, momento en que saqué la lengua de su boca y empecé a lamer su cuello. Su cuerpo se encorvó hacia atrás, tumbándose sobre mí y gritó su melodía.

"AAAAAAaaahhhh... *toma aire* uuhhhmmm... Teslo"-Gritó. Pude sentir todo su cuerpo temblar y la constricción sobre mis dedos me impidieron sacarlos de su coño hasta que se relajó tras un par de minutos.

"C-creo que soy el pez más feliz del mundo"-Dijo mientras se recuperaba.

"Crees equivocadamente que la corriente ha acabado"-Dije mientras le volvía a abrazar desde atrás.

"¿Una ducha rápida y continuamos en la cama?"-Preguntó.

"Me has leído la mente..."-Dije.

Salimos del jacuzzi con bandas de baba gruesas cayendo y nos secamos con las toallas. Cuando salí yo, me llevé la sorpresa...

"¡Mira quién ha aparecido!"-Dije. Mis 'labios mayores' estaban abiertos y entre ellos asomaba un pene semiflácido con barbas prominentes en el glándulo y relieves a lo largo y ancho del miembro.-"Un segundo... ¿Tú y mi madre lo sabíais y no me dijisteis nada?"

"¡Hahaha! Sí. Valió la pena por ver tu cara"-Dijo riendo.

"De está me voy a vengar muy fuerte, sobre todo de ti que cambiaste de tema cuando pregunté"-Dije pensando qué tipo de troleo preparar.

"Haha, soy más mala que tú"-Dijo orgullosa.

"Eso lo veremos más tarde. Ahora a la ducha"-Dije.

Fuimos desnudos al baño principal y nos limpiamos la viscosidad de encima. Andrea me ayudó a limpiarme las alas y yo a ella la espalda.

Cuando tocó secarnos, cogí las toallas. Sin siquiera esperármelo me agarró firmemente del glándulo. Una sensación placentera eléctrica se expandió desde este punto por cada uno de los caminos nerviosos que ocupaban mi cuerpo, quedé petrificado por la sensación a pesar de que nada me impedía moverme y me apoyé en la pared. Me soltó pasados unos instantes.

"Woooah! ¡Qué sensible!"-Grité.

"O sea que el punto débil del poderoso dragón es apretar su lagartija. Hahahaha"-Dijo. El chiste fue tan malo que me pegó la risa.

Tras quedar secos le cogí en volandas sin que se lo esperase.

"Ahg, qué alto. Ten cuidado..."-Dijo.

Le llevé en brazos por el pasillo y al dormitorio principal y le tumbé en la cama de forma que sus piernas quedaron colgando.

Me incliné sobre ella. Su nariz y mi hocico quedaron muy cerca, podía sentir su respiración templada. Nos clavamos las miradas mientras le recogía el pelo detrás de su oreja izquierda. El momento pidió un beso y así fue, con los ojos cerrados ambos nos besamos. Tuve cuidado para no morder fuerte con mis dientes de dragón mientras nuestras lenguas bailaban alternando entre cavidades. Salivábamos como si estuviéramos hambrientos viendo un plato jugoso y exquisito, pero era otra hambre la nuestra y otro tipo de sed se fue aplacando en el beso. Sus delicados labios suaves abrazaban los míos, escamosos; una bella humana y una bestia alada amándose.

Muy a mi pesar el beso terminó y me dejé caer de rodillas para besar otros labios...

Mis manos deslizaban por sus costillas, y mis garras las acariciaban gentilmente. Noté un estremecimiento seguido del tacto de su vello erizado.

Tenía en frente la fruta más jugosa del mundo, un olor inundó mis pulmones. Era un excelente olor orgánico inigualable, indescriptible e íntimo. Supe que jamás olvidaría aquel olor, pues quedó grabado en mi mente. Babeando como un animal salvaje dispuesto a comer la carne me acerqué hasta tocarlo con los labios. Lamí toda la zona hasta que sólo estuvo mojada por mi saliva, haciendo pasadas como un perro bebiendo agua.

Entonces hice pasadas más lentas y con presión. Cada pasada apartaba más la carne y mi lengua penetraba en su vagina, hasta que estuvo suficientemente dentro. Empujé un poco más y deslizó hacia lo profundo, sentía como me apretaban las caras internas de la vagina, pero no lo suficiente como para detenerme, así que empujé más.

"OOoohhh...Esa lengua... ¡Uhmf!....es divina..."-Dijo entre jadeos. Podía ver cómo masajeaba sus pechos con una mano mientras la otra se agarraba fuertemente a las sábanas.

Quería llevarle a sus límites, aprendí a enroscar mi lengua como un muelle, a ajustar su anchura a mi antojo y a plegarla sobre sí misma. Todo dentro de mi Andrea. Mientras presionaba su clítoris con el pulgar en movimientos circulares.

Noté el cervix en la punta bífida de mi lengua y lo acaricié.

"Woah, directo al cervix"-Dijo mientras daba un bote.

Llegada la máxima profundidad, sólo quedaba ser un poco creativo, así que seguí metiendo lengua enrollándola sobre sí misma varias veces hasta que no pude sacar más. Como un tentáculo, hice movimientos de meter y sacar.

"Hmmm... Esto es el paraíso".-Dijo.

Sentí como su respiración empezaba a cambiar, anunciado la llegada de un orgasmo inminente...

Desplacé la lengua para crear un bulto que presionara en la pared anterior de la vagina, detrás del hueso del pubis, donde se encuentra una zona erógena interesante.

"Uuuugghh... Jodddeeeeer. AHhhh!"-Los gemidos de Andrea eran como una melodía escrita por un genio musical. Cada vez más fuertes y seguidos.

El placer parecía llegarle en oleadas hasta que explotó en su segundo orgasmo a mis manos aquel día, haciendo que golpeará el colchón con los dos brazos y que sus piernas temblaran mientras el resto de su cuerpo estaba tenso y agitándose de placer. Con la fuerza de sus músculos mi lengua se vio atrapada y presionada en su vagina

"GGGGGHHHH...JJGGGAAAAAAAAAAAAaaaaaahhh! "-Gritó.

Esto duró bastante tiempo en el cual su mente parecía estar en otro sitio, allá a donde miraran sus ojos en blanco y fue acompañado de una serie de eyaculaciones abundantes que salpicaron a mi boca.

Fue remitiendo y Andrea quedó más relajada. Cuando se relajó lo suficiente fui sacando la lengua tentacular de su cuerpo, despacio. Se fue desenrollando sola mientras salía, saboreé cada gota que me traía.

Me subí a la cama y le observé. Estaba sudando y despeinada, le encontré bastante atractiva.

"Hey, preciosa ¿Sigues ahí?"-Pregunté.

"A-ahá... Aunque n-no lo sé muy bien"-Respondió trabada.-"Eso ha sido... Increíble. Me has llevado muy lejos, Teslo. Me has hecho volar muy alto, sobre el cielo y las estrellas"

"Aww, eres muy tierna. Puse todo mi empeño"-Dije.

"Ah, sí... Y esa lengua... ¡Esa lengua! Qué don inigualable tienes"-Pude ver en sus ojos que su agradecimiento era sincero.-"Alguien que le da algo tan bueno a su pareja merece ser recompensado. Creo que tengo energía para una más. Teslo, quiero que me folles. Es tu turno de volar conmigo"-Me propuso.

"De acuerdo"-Accedí.-"Ehm, ¿hay condones?"

"Siendo lo que eres necesitaría transformar parte de mí para que me dejaras embarazada, así que no te hacen falta"-Dijo. "Si lo dices por las ETS, tu eres inmune a todas y yo también por haber pasado tratamiento médico específico aquí, así que podemos hacerlo sin protección"

"Eso es genial"-Dije.

Llevé a Andrea hacia dentro de la cama y se tumbó boca arriba, apoyando su cabeza en la almohada. Yo me senté en cuclillas sobre sus piernas.

"Esto... Esta va a ser mi primera vez"-Dije con tono de disculpa.

"La mía también..."-Dijo ella.-"Bueno, con alguien que no son un montón de tentáculos"

Me tumbé sobre ella, y apunté mi pene, que contaba con lubricación natural; hacia su vagina, que seguía dilatada por el sexo oral. Podía controlar parcialmente su movimiento sin tocarlo, como otro tentáculo. Topé con la entrada...

"¿Lista?"

"Métemela, dragón"-Dijo.

Empujé y el glande entró apartando los labios menores y ensanchado la vagina. Era muy sensible, los pequeños aprendices que rodeaban la base del glande se erizaban y aplastaban contra la vagina. Entré fácilmente hasta topar con el cérvix, que golpeé con suavidad. Mis caras de placer debieron de ser un poema en ese momento, con los dientes apretados y los ojos fuertemente cerrados por la sensibilidad del contacto íntimo. Cuando pude abrir los ojos le vi a ella con una hermosa expresión con los ojos cerrados y mordiéndose el labio inferior, esbozando una sonrisa lujuriosa.

"Aahhh, mi cervix otra vez..."

Me apoyé con las manos sobre la cama, cerca de sus hombros, y empecé a oscilar para sacarla y meterla despacio. Cada vez que salía, las barbas en forma de pincho se agarraban a las paredes de la vagina haciendo que sintiera un gran placer.

"Nnnngghh... Es estrecho..."-Gemí.

Andrea alargó sus brazos y me cogió de la cintura, acariciándome desde ahí hacia las costillas y puso sus manos en mi pecho.

Con cada una de mis arremetidas, Andrea oscilaba adelante y atrás siguiendo mi empuje.

"No puedo creer... OOohh... Que te esté follando... Ahhhh, sí..."-Dije. Cada embestida tenía como resultado una descarga que me atravesaba como un rayo un cielo tormentoso.

"Yo nunca pensé que... Hmmmm... mi primera vez sería con un dragón"

Sentía contracciones sobre mi miembro, y temblores que se propagaban desde el fondo de la vagina.

Los pechos de ella oscilaban rítmicamente con mis cariñosos empujones. Sus gestos eran lo mejor sin duda, mantenía una sonrisa pícaro mientras cerraba los ojos y gemía de forma audible. Cuando los abría, me miraban hambrientos.

Sus manos sujetaban ahora mi cabeza y con sus dedos exploraba mi boca entreabierta por el placer. Reaccioné con un par de lametones en sus manos. Después se las sujeté con las mías y las aparté sobre ella, inmovilizándola, y le di un prolongado mordisco cariñoso en la clavícula seguido de chupetones que cataron su sabor salado por el sudor.

"Nmnggghhh..."-Suspiró.

Quedaron ligeras marcas de mis dientes sobre ella cuando me aparté. Al hacerlo llevó su zurda al clítoris y posó la diestra sobre mi hombro, tirando de mí hasta que nos fundimos en un beso apasionado. No parecía quejarse cuando le metía la lengua cada vez más profundo en su garganta, parecía querer tragársela por completo.

Un cosquilleo me empezaba a crecer y proyectar desde algún lugar de mi entrepierna y se hacía más intenso por momentos. Cada roce de mi polla con su vagina, cada empuje y cada beso y caricia sumaba a ese cosquilleo. A medida que aumentaba, empecé a reconocer las señales de un orgasmo. Venía lentamente, mucho más despacio que mis orgasmos como humano, e iba en aumento.

"Andrea, c-creo que estoy muy cerca..."-Dije de carrerilla, apenas podía hablar ya.

"Concéntrate, siente como dragón. Rellénate con tu crema..."-Dijo.

"Ah...Ah... Aah... Aaahhh.... Aaaaaahhhh... AAAAAHHHHHHOHHH JODEEEER!!!"

El placer no paraba de aumentar pero el orgasmo no terminaba. Había llegado al punto donde la intensidad era la misma que recordaba del orgasmo humano, pero cada vez era más y más fuerte. Entorné los ojos y me dejé llevar por mi instinto, embistiendo aquel coño humano como sólo una bestia en celo podría hacer.

Grité. Rugí.

No parecía haber modo alguno de que terminara, sentía las barbas del pene expandirse y presionar el interior de Andrea. Nunca sentí tanto placer. Nunca tanto ni durante tanto tiempo.

Mis alas se extendieron y mis piernas se tensaron tan fuerte que parecía que los gemelos me iban a explotar, sentía el orgasmo expandirse por ellas y subir por mi pecho. Durante un instante, la intensidad se mantuvo hasta que hubo en mí una explosión que eclipsó con mucho la sensación tan increíblemente placentera que se había acumulado, echando semen varias veces y muy abundantemente hasta quedarme completamente vacío.

Mi rugido se escuchó tan fuerte que Andrea se tapó los oídos.

"¡GGGRRRRRRRAAAWWRRRRRR!"

El clímax continuó después durante casi un minuto, a partir de entonces fue cuando por fin disminuyó tras unas pocas respiraciones.

Creo que oí a Andrea decir algo, pero mis oídos estaban como sellados por alguna presión, como cuando escuchas bajo el agua.

Tuve entonces un escalofrío recorriéndome la espalda y mis piernas tiritaban, tenía los ojos cerrados tan fuerte como mis mandíbulas y las alas extendidas y tensas. Tras unos segundos sin poder moverme, me invadió una sensación de calma y paz que me quitó las fuerzas y caí sobre Andrea.

"Ehm... Teslo. Pesas"-Dijo mientras todo el peso de mi cuerpo le oprimía. De algún modo pude darnos la vuelta de modo que quedé tumbado sobre mi espalda, con la cabeza apoyada en la almohada, y a ella sobre mi pecho. Aún tenía la polla insertada en la vagina.

Trataba de recuperarme de aquellas magníficas sensaciones que me saturaban sin dar demasiada importancia a que estaba jadeando con una expresión que probablemente era un poco (bastante) boba. Tenía también una especial sensibilidad en el miembro, y aún sentía las paredes de la vagina comprimirse y relajarse sobre mi carne. Quedamos un rato así, ella tumbada encima mía simplemente abrazados y notando los latidos y respiraciones del otro conversando en silencio.

Ella se incorporó y muy despacio mi pene salió de entre sus rosados labios. Por efecto de la presión, salió fluido del interior, salpicando un poco al colchón y a nosotros. Mi polla todavía trataba de escupir algo más, pero inexistente.

"Aumf!"-Gemí cuando mi glande salió de Andrea, destapando como un corcho a una botella.

"Eso ha sido... Perfecto... Buffff..."-Suspiré.

"Bueno, ¿cómo se ha sentido tu primer orgasmo como dragón?"-Preguntó ella recostándose cómodamente sobre mi ala izquierda.

"¡Genial! Primero llegó despacio y luego aumentó, ¡y después hubo una explosión!"-Dije.-"Aunque estoy agotado, ¿qué tal tú? ¿Lo he hecho bien?"

"Hehe, ¿Tengo cara de que lo hayas hecho mal? Es una primera vez muy buena, he disfrutado mucho. ¡Y ya no eres virgen!"-Dijo.

"Grrr, me encanta este nuevo cuerpo"-Dije.-"*Sniff, sniff*... Ewww, ¿qué es ese olor?"

"Oh, vaya... *sniff* Creo que viene de tu polla... Guau, es fuerte"-Dijo ella.-"Lo que me recuerda que hay que limpiar un poco"-Dijo mientras giraba sobre mí hasta que estuvimos en un 69.

"Hey! Cuidado."-Me quejé, era tan sensible que sentía la mínima brisa.

Andrea tuvo cuidado y limpio mi pene a base de lametones suaves y yo hice lo mismo con su vagina hasta que quedamos 'limpios'. El sabor era... bueno, más fuerte que el del semen que había probado siendo humano (acostumbraba a limpiar así mis estropicios) y el olor se metía con más en la nariz, saturándome un segundo. Por otro lado, la suavidad en comparación del sabor de los líquidos de ella era como un dulce postre.

"Yay! ¡Hey!, cuidado. Yo también estoy sensible."-Dijo ella, tal vez me hubiera dejado llevar por el buen sabor de aquello. Una vez nos limpiamos, ella volvió a tumbarse a mi izquierda apoyándose sobre la almohada y mi ala izquierda.

Me giré hacia ella hasta que nos miramos de frente, las luces se iban atenuando como si la casa supiera que íbamos a dormir. Hasta que lo único que nos iluminaba eran las tenues luces de los edificios y de las estrellas. Podía verlo todo en sus pupilas.

Pasamos un buen rato sin mediar palabra, tan sólo miradas. Hasta que rompí el silencio.

"Realmente deseaba esto para nosotros, Andrea."-Dije.-"Ahora sería un buen momento para dormir. Enséñame más cosas mañana"

"*Bosteza* Que descanses, mi lagarto volador"-Dijo acurrucándose a mí. No pude evitar sonreír a eso, y le besé una última vez esa noche.

"Te quiero"-Susurré.

"Y yo a ti"-Respondió.

La noche refrescaba, así que le cubrí con la otra ala a modo de manta. La membrana caía sobre ella como una sábana de seda.

Dormimos profundamente en un largo abrazo.

FIN.